



Matthew Livelsberger, boina verde del Ejército de EE.UU., hizo explotar una Cybertruck en la puerta de un hotel de Trump.

AP/Redacción

Las preguntas tras la carta que dejó el soldado del Tesla: “No fue un ataque terrorista, fue una llamada de atención”

El soldado del Ejército de EE.UU. que murió en la explosión de una camioneta Cybertruck de Tesla en el Hotel Internacional Trump de Las Vegas dejó una nota en la que señaló que se trataba de una acción que pretendía servir como una “llamada de atención” para los males que aquejan al país.

Matthew Livelsberger, un boina verde de 37 años oriundo de Colorado Springs, Colorado, aparentemente no guardaba rencor hacia el presidente electo Donald Trump, informó el Departamento de Policía del condado de Clark.

Livelsberger escribió en la carta que necesitaba “limpiar mi mente” de las vidas perdidas de personas que conocía y “la carga de las vidas que tomé”.

“Aunque este incidente es más público y más sensacional de lo habitual, parece ser finalmente un trágico caso de suicidio que involucra a un veterano de combate altamente condecorado que batallaba con un trastorno por estrés post-traumático y otros problemas”, acotó el agente del FBI a cargo, Spencer Evans.

La explosión, aunque poderosa, causó heridas leves a siete personas, pero prácticamente ningún daño al hotel.

“Esto no fue un ataque terrorista, fue una llamada de atención. Los estadounidenses sólo prestan atención a los espectáculos y a la violencia. Qué mejor manera de transmitir mi punto que un ardid con fuegos artificiales y explosivos”, escribió Livelsberger en la carta encontrada por las autoridades, que sólo publicaron extractos.

Los investigadores identificaron al conductor del Tesla, quien quedó irrecognocible a causa de las que-



maduras que sufrió, mientras la oficina del médico forense del condado de Clark aclaró que su muerte fue un suicidio causado por una herida de bala.

Funcionarios del Pentágono han rechazado decir si Livelsberger había sufrido problemas de salud mental, pero señalaron que entregaron su historial médico a la policía.

SOSPECHA

Los nuevos detalles surgieron mientras los investigadores buscaban determinar el motivo de Livelsberger. “No pasa desapercibido que fue frente al hotel de Trump, que es un vehículo Tesla, pero no tenemos información en este momento que nos indique definitivamente o sugiera que fue debido a una ideología particular”, sostuvo el agente Evans el jueves, admitien-

do que sólo sabían que el soldado se había disparado en una Cybertruck llena de fuegos artificiales, pero aún quedan preguntas por responder sobre por qué eligió ese vehículo y lugar.

El director general de Tesla, Elon Musk, recientemente se convirtió en miembro del círculo íntimo de Trump, pero ninguno estaba en Las Vegas el día de la explosión. Ambos habían asistido a la fiesta de Año Nuevo de Trump en su residencia de Florida.

Musk gastó aproximadamente 250 millones de dólares durante la campaña presidencial para apoyar a Trump, quien nombró al empresario, el hombre más rico del mundo, para codirigir un nuevo esfuerzo para hallar formas de reducir el tamaño y el gasto del gobierno.

El jefe del Departamen-

to de Policía del condado de Clark, Kevin McMahon, sospecha que Livelsberger podría haber estado planeando un ataque más dañino, pero el vehículo con barras de acero absorbió gran parte de la fuerza del explosivo construido de forma rudimentaria.

“El nivel de sofisticación no es lo que esperaríamos de una persona con este tipo de experiencia militar”, recalzó Kenny Cooper, agente especial a cargo de la Agencia de Alcohol, Tabaco, Armas de Fuego y Explosivos.

Un agente del orden público indicó que los investigadores se enteraron a través de entrevistas que el soldado pudo haber tenido una pelea con su esposa sobre problemas en su relación poco antes de que arrendara la camioneta el sábado y comprara las ar-

mas. El efectivo habló bajo anonimato, pues no estaba autorizado a comentar la investigación en curso.

ERA BOINA VERDE

Entre los objetos quemados encontrados dentro de la camioneta había una pistola a los pies de Livelsberger, otra arma de fuego, fuegos artificiales, un pasaporte, una identificación militar, tarjetas de crédito, un iPhone y un smartwatch, detalló McMahon. Las autoridades señalaron que ambas armas fueron compradas legalmente.

Livelsberger sirvió en los Boinas Verdes, las fuerzas especiales altamente entrenadas que trabajan contra el terrorismo en el extranjero y entrenar a socios de EE.UU. Había servido en el Ejército de su país desde 2006, ascendiendo en rangos con una larga ca-

rrera de asignaciones en el extranjero, y fue desplegado dos veces en Afganistán.

También sirvió en Ucrania, Tayikistán, Georgia y la República Democrática del Congo, de acuerdo con el Ejército. Recientemente había regresado de una asignación en el extranjero en Alemania y estaba en licencia aprobada cuando murió, según un funcionario estadounidense.

Fue galardonado con un total de cinco Estrellas de Bronce, incluida una con un dispositivo de valor por coraje bajo fuego, una insignia de infantería de combate y una Medalla de Elogio del Ejército con valor.

Las autoridades registraron una casa en la ciudad natal de Livelsberger el jueves. Los vecinos dijeron que el hombre que vivía allí tenía esposa y un bebé. ☹